

Apuntes de Tertulia

Myriam Bustos: Otra Mujer Nada de Tonta

Por SUETONIO

Myriam Bustos Arratia es de esas mujeres que no cesan cuando se proponen tareas, por más difíciles que sean. Antes de viajar al extranjero participó, con sobresalientes resultados, en numerosos concursos, publicó una novela ("Las otras personas") que la crítica acogió con elogios y colaboró con su marido en publicaciones de índole docente. Fuera de la patria, en un constante ajetre, continuó escribiendo crónicas de su especialidad pedagógica en diarios y revistas y una novela suya fue premiada en 1976, en el Primer Concurso Continental de Novela Corta, convocado en Caracas por el Instituto Venezolano de Cultura Hispánica. En ella profundizó en el tema "Tábulas Raras", que aparece en "Tribilín Prohibido y Otras Vedas" (Nacimiento 1978). Obtuvo el Primer Premio de Cuentos en los Juegos Florales Centroamericanos de Guatemala (1978). Parafraseando el título de Roque Esteban Scarpa, podría afirmarse que es otra mujer nada de tonta.

—El tema?

—Político...

—Ah! ¿Sí?

—Dígame usted quién ha podido sustraerse a lo político en los últimos años, si todo lo que se está viviendo en Chile —y fuera de él, cuando se es chileno— atrapa, inclusive, a quienes se dicen apolíticos.

—Se ha hablado de que "Tribilín" es un libro pornográfico...

—Si hay algo que realmente me ofende es que digan que mis cuentos son pornográficos. Ya lo manifestaron algunos cuando apareció mi primera obra (Las Otras Personas), en el que el asunto erótico estaba bastante cargado, simplemente porque el

lazo de unión entre los relatos es la infidelidad. ¿Concibe usted que se pueda ser infiel al margen del sexo?

—¿Y por qué se da por ofendido?

—Porque mi concepto de literatura pornográfica (la conozco bastante) es otro; en ella hay un objetivo muy claro: provocar excitación en el lector. Y ello se consigue, casi siempre, contando y describiendo, con detalles, hazas sexuales tan exageradas que nunca podrían tener lugar en la vida...

—Seguramente está pensando en el Marqués de Sade...

—Pienso en él, claro... Y quiero dejar establecido que tan incapaz soy de escribir literatura pornográfica que una vez, que me propusieron que lo hiciera, a cambio de una remuneración nada despreciable, no logré producir una sola línea. En mis relatos, pues, no hay pornografía. Hay sexo, sí, porque soy profundamente realista. Y en la vida real el sexo no sólo existe, sino que es algo muy importante. Y, para mí, muy bello. Si a alguien le molestan las páginas que escribo es porque le molesta que la gente actúe en materia sexual, como lo hace. De eso yo no tengo la culpa.

Myriam Bustos es, si se le definiera en un sentido estrictamente humano, sentimental, pero, al mismo tiempo, tremendamente fuerte frente a los embates de la vida. Me preocupa que el libro se titule "Tribilín" —nombre de un dibujo animado norteamericano— y que ello signifique dudas para el lector. Myriam me explica que no se llama "Tribilín" a secas, sino "Tribilín Prohibido y Otras Vedas".



Myriam Bustos: muchos premios internacionales y un Tribilín con vedas...

—Por evitar la repetición escribí vedas, ya que mi objetivo fue que se comprendiera y otras prohibiciones. Por otra parte, el vocablo vedas es, a mi juicio, eufónico y sugerente, en especial si está en la coda de Tribilín Prohibido. Claro que a todos los críticos les ha parecido horrendo. Inclusive algunos parecen entender vedas con cualquier significado, menos con el que le di. Cada uno de los debates se desarrolla para culminar en una veda, prohibición y frustración de las aspiraciones del protagonista.

—Hay diez cuentos y, por lo menos, diez vedas distintas. La primera es la de la lectura de un libro cuyo personaje es un dibujo norteamericano, Tribilín, en mi infancia lo mismo que en la de muchos niños, fue bastante significativa, como tantos de los que creó Disney y que no van a pasar a la historia tan fácilmente. El libro pudo haber llevado el nom-

bre del cualquier otro de los relatos. Como el único en que aparecía en el término clave del lazo de unión temática (prohibición, impedimento, veda) —que, pienso, confiere unidad a la obra— era éste. Y como, además, lo coloqué en primer término, porque mi idea fue establecer un ordenamiento en que el criterio fuera el de intensificación (yendo desde la inocencia hasta la abierta maldad humana), sigo considerándolo adecuado. Esas dos razones explican el título que, aunque no guste a nadie y sugiera una historia infantil, continúa gustándome. No me preocupa que el lector dude. Leyéndome se dará cuenta de que se trata de cuentos adultos. Y, ojalá, para adultísimos...

Veo a Myriam Bustos gesticulando, destilando por ahí algunos folklóricos chilenismos. A veces riendo por fuera y llorando por dentro, como Garrick.

Myriam Bustos, otra mujer nada de tonta [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustos Arratia, Myriam, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Myriam Bustos, otra mujer nada de tonta [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile